

ESCUELAS MULTIGRADOS EN PANAMÁ

La estructura organizativa del sistema educativo nacional es considerada como una de las más complejas por la gran cantidad de involucrados (docentes, administrativos, alumnos y acudientes) y la diversidad de actividades que se llevan a cabo dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de la población, derecho consagrado en la constitución nacional.

Desde que se creó la escuela o centro educativo como instrumento social, su impacto en el desarrollo de los seres humanos y las empresas ha sido preponderante, jugando un rol esencial como mecanismo para lograr mayor bienestar, principalmente los más vulnerables, ya que ofrece la oportunidad de la movilidad vertical de los trabajadores dentro de sus respectivas organizaciones productivas, al mismo tiempo que ha permitido a muchos países del mundo ser más competitivos respecto de otras naciones. El modelo educativo ha sido dinámico en el tiempo, partiendo de esquemas basados en la formación, transformación, eficiencia y utilidad, hasta situarnos en el constructivismo y desarrollo humano, donde el individuo utiliza la información y conocimientos adquiridos para dar respuesta a las distintas situaciones que se le presentan.

En este contexto, se analiza en este documento las particularidades de uno de los tipos de escuelas caracterizados dentro del sistema educativo nacional, que consiste en las escuelas multigrado. Este tipo de centros escolares son aquellos en donde un grupo de estudiantes de distintos grados, son atendidos por un mismo facilitador o docente, el cual debe distribuir su tiempo para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje con todos los estudiantes que asisten a las aulas de clases. Sorprendentemente las cifras oficiales muestran que aproximadamente el 75% de las escuelas de nivel primario (I a VI grado) están en esa condición, mientras que en nivel pre-media (VII a IX grado) la cifra es del 33%. Si se analiza el

dato de los matriculados en escuelas multigrado, se tiene que alrededor del 25% de los estudiantes de primaria y pre-media comparten aula de clases con alumnos de distintos grados, lo que pareciera ser más razonable. Sin embargo, al revisar la distribución geográfica en el territorio nacional, se tiene que el 98% de los matriculados en las escuelas multigrado vive en áreas rurales o comarcales, donde los indicadores de pobreza y menor bienestar son más altos.

Los datos presentados plantean la urgente necesidad de interrogar e investigar sobre los niveles de calidad del producto académico que se ofrece en las escuelas multigrado y de las particularidades o características de este modelo, a fin de optimizar su funcionamiento y que no constituya una especie de trampa de pobreza para el segmento de la población que por diferentes razones debe acceder a esta opción que ofrece el sistema educativo.

Es importante mencionar que existen básicamente dos esquemas dentro de las escuelas multigrados, clasificadas según la cantidad de estudiantes y docentes involucrados. Así, se tiene el caso de las escuelas donde un solo docente imparte las clases a todos los estudiantes que asisten y el otro caso se da cuando 2 o más docentes atienden a los estudiantes, cada uno encargándose de distintos grados. La decisión de mantener uno o más docentes en un centro escolar, recae sobre el Ministerio de Educación (MEDUCA) y en la práctica la asignación usualmente se hace en base a grupos de 20 estudiantes por docente.

Para los docentes que laboran en estos tipos de escuelas, lograr el objetivo no es tarea fácil, ya que adicionalmente a la difícil tarea de impartir clases a distintos grupos, dentro de un mismo espacio físico, en un horario limitado y generalmente con deficiencias en la disponibilidad de material didáctico y/o de apoyo, el MEDUCA recarga sobre esos mismos docentes las responsabilidades administrativas que conlleva el funcionamiento de las



escuelas, constituyendo un obstáculo adicional en la consecución del objetivo final que es desarrollar en los alumnos capacidades necesarias y suficientes que le permitan evolucionar con éxito en todos los niveles de la estructura del sistema educativo y finalmente insertarse con éxito a la actividad productiva del país.

Adicionalmente al problema estructural del modelo de escuelas multigrado, existen factores comunes que contribuyen al problema y que contextualizan la realidad de la población que es atendida en estos tipos de escuelas.

Algunos de los más coincidentes son:

- Los centros educativos se ubican en lugares muy distantes respecto de las viviendas de los estudiantes. Esta situación empeora en las áreas rurales y comarcales donde la dispersión de las viviendas es alta, dificultando la planificación para la ubicación estratégica de las escuelas.
- El sistema de transporte para acudir a los centros es deficiente o simplemente no existe un medio para transportarse.
- Persiste un alto porcentaje de analfabetismo en el entorno familiar o de la comunidad.
- La mayoría vive en condiciones de pobreza e incluso pobreza extrema.
- Hay carencias de material didáctico y/o de apoyo para la gestión académica, quedando en manos de las posibilidades del educador el suministro de los materiales didácticos.
- Los centros urbanos o sub urbanos se encuentran muy distantes, lo que impide a las familias adquirir los materiales necesarios para el desarrollo de sus actividades académicas.
- Los docentes que participan en el modelo de escuelas multigrado usualmente no están capacitados pedagógica ni administrativamente para llevar a cabo sus actividades con éxito.
- En la mayoría de los casos los docentes se ven obligados a residir en sus áreas de trabajos, debido a la falta de transporte, el alto costo del pasaje y la falta de incentivos monetarios suficientes.

Todo lo antes expuesto puede considerarse como una especie de radiografía del problema de las escuelas multigrados, situación que sin lugar a duda reclama la

atención de todos los actores, con el fin de mejorar el proceso educativo en esas escuelas y garantizar a todos esos estudiantes una educación que les permita, en igualdad de oportunidades, desarrollarse plenamente para integrarse de manera satisfactoria a las actividades productivas, mejorando sus condiciones de vida, la de sus familiares, su comunidad y el país.

Algunas recomendaciones que pueden aportar a la solución del problema de las escuelas multigrado son las siguientes:

- La labor de los docentes de las escuelas multigrado debe supervisarse constantemente y de manera especial, para que puedan observarse oportunamente los avances, logros y/o limitaciones de cada docente, y así poder apoyarlos de acuerdo a sus necesidades.
- El MEDUCA, en base a las evaluaciones de los directores o supervisores encargados, debe incentivar monetariamente a los docentes de escuelas multigrado, buscando siempre el mejor esfuerzo de los mismos dentro del aula escolar.
- La labor de los supervisores en el proceso es de vital importancia. Se requiere que los mismos se involucren en los problemas de la comunidad educativa para que puedan llevar la retroalimentación al docente quien finalmente hará el tratamiento específico que cada estudiante requiere de acuerdo a su condición o situación.
- Los supervisores y los docentes de las escuelas deben ser ejemplo de valores éticos y morales, facilitando así las relaciones con la comunidad educativa y favoreciendo el proceso de sensibilización de la comunidad y el desarrollo de actividades extracurriculares complementarias al proceso de enseñanza-aprendizaje.
- La construcción y habilitación de dormitorios escolares en centros de mayor capacidad y mejores condiciones puede contribuir a la disminución de las escuelas multigrado, permitiendo que los estudiantes se trasladen y hospeden en ellas mientras atienden sus actividades académicas.

